

Un vampiro en el metro

Gilberto Barranco Lomes



Image not found.

Capítulo 1

Un vampiro en el metro

Capítulo 1

Aquí estoy de nuevo luchando por ser la primera mujer indígena en ser presidenta de México. La primera vez que fui postulada como candidata en el 2018, me explicaron cuál era mi objetivo y desafortunadamente lo logré. El que la derecha volviera a ganar sólo provocó que la situación económica del país empeorará aún más de lo que ya estaba con el PRI. Ya casi para nadie es desconocido que el país es una colonia de los países más prósperos del mundo, que la libertad de expresión no existe, y que la clase media mexicana está a punto de extinguirse, entre muchas otras desgracias y verdades que han salido a la luz en los últimos cinco años.

En verdad me arrepiento de haber beneficiado al otro candidato con mi campaña, aunque tampoco todo fue un desperdicio, de alguna manera logré que la herbolaría cobrara mayor importancia en México y en otros países, ayudando de esta manera a millones de personas que no tienen para comprar las medicinas que les recetan los médicos.

Y lo que más gusto me da es que ahora que me postulo por segunda vez a la presidencia, ahora si siendo independiente de verdad, resulta que tengo mayor número de seguidores que hace seis años.

Cuento con algunas personas que se han ofrecido a financiar mi campaña, en otras ocasiones pido ayuda y la recibo, y además yo misma solvento varios de los gastos dando consultas médicas o cursos de medicina alternativa.

El EZLN y quienes están hasta arriba de ellos no están para nada de acuerdo con mis planes, y me lo demostraron como jamás lo creí.

En ese entonces estaba en Tapachula y uno de ellos me llamó una vez advirtiéndome que me asesinarían o le harían daño a mi familia si seguía adelante con mi campaña. Yo sin embargo lo sentí sólo como una amenaza que no venía de alguien tan importante así que, aunque con miedo no me detuve. Tomé solamente ciertas precauciones como ya no andar noche por la calle aunque a veces era inevitable cuando tenía que salir de emergencia para curar a alguien que estaba muy grave.

En esos casos le pedía a uno de mis hermanos que me acompañara sin embargo un día en que ninguno de ellos estaba, me atreví ir yo sola con una señora que tenía mucha fiebre y dolor en las articulaciones. La cure gracias a Dios, su familia me invitó a comer y salí de su casa a eso de las seis de la tarde, como la verdad no había nadie en mi casa, decidí ir a ver

a una amiga que estaba en el centro de Tapachula quien también me estaba apoyando en mi campaña. Traté de no quedarme tan tarde con ella pues mi familia se iba a preocupar así que como a las nueve pedí un Uber para mi casa. Esa noche había mucho tráfico en el centro así que el conductor se fue por otra parte, él se dio cuenta que un coche parecía seguirnos y después al dar vuelta en una calle otro coche se nos puso enfrente cerrándonos el paso. El chofer trató de echarse de reversa pero el otro coche estaba detrás de nosotros. Yo desde que el coche venía pensando qué hacer si ocurría lo peor, acaba de platicar con mi amiga de la amenaza de muerte que me hicieron y parecía que justo en ese momento iba a ocurrir, estaba muerta de miedo, el chofer que primero trató de tranquilizarme al final estaba igual que yo, mi mente se bloqueó por un instante pero antes de que alguien se bajara de los coches, el chofer y yo huimos lo más rápido que pudimos. Yo estaba tan asustada de que pudieran encontrarme que decidí convertirme en un perro, o en una perra para ser más exacta, corrí con mis cuatro patas y me escondí entre unos coches. Allí estuve calculo una hora hasta que me fui a un callejón donde no había nadie para convertirme de nuevo en humana El conductor no se a donde se fue, jamás lo volví a ver pero no supe que haya muerto esa noche en ese lugar.